

Félix Quesada Castillo

(Univ. Nac. Mayor de San Marcos, Lima - Perú)

Desarrollo del *futuro* en las lenguas de los Andes Centrales: del significado lexical al significado gramatical

ABSTRACT: This article explains the development of future paradigms in a group of non-genetically related Amerindian languages of the Central Andes: Quechua, Aymara, Jaqaru, Uru-Chipaya, Mochica, and Puquina. We argue that the diachronic development of the future tense is similar in all of these languages: it is a grammaticalization process which consists in the generalization or universalization of a particular lexical meaning. Our investigation has arrived at the following results: a) The morphemes of future time in the Central Andean languages are the result of a process of semantic and phonetic change (fusion and reduction) of a limited set of lexical elements (roots); b) The meanings of the lexical forms involved in the development of the future refer to movement, desire, intention, necessity, supposition, command, and possession; c) The nuclear meaning of the future is that of prediction, which results from a process of semantic extension of the lexical meanings; d) The nuclear meaning is accompanied by various modal meanings (desire, intention, obligation, necessity, and supposition) that are retentions of the meanings of the lexical sources; e) In some languages such as Mochica, the forms with future meaning still exhibit their condition as roots or particles, which is further evidence in support of our basic claim.

KEYWORDS: Andean languages; *Future* tense; Grammaticalization; Semantic Change.

RESUMEN: Elucidamos el desarrollo de los paradigmas del *futuro* en un grupo de lenguas amerindias de los Andes centrales no relacionadas genéticamente: quechua, aimara, jaqaru, uru-chipaya, mochica y puquina. El desarrollo del *futuro* en las lenguas estudiadas consiste en el cambio del significado lexical al significado gramatical, fenómeno universal que se denomina gramaticalización. En consecuencia, el proceso de formulación del *futuro* es similar en las lenguas y la *gramaticalización* consiste en un proceso de generalización o universalización de un significado lexical particular. Nuestra investigación ha llegado a los siguientes resultados: a) Los morfemas del tiempo *futuro* en las lenguas de los Andes Centrales constituyen el resultado del proceso del cambio semántico y fonético (fusión y reducción) a partir de un conjunto limitado de elementos lexicales (raíces); b) El significado de las formas léxicas implicadas en el desarrollo del *futuro* se refieren a *movimiento, deseo, intención, obligación, necesidad, suposición, comando y posesión*; c) El significado nuclear del *futuro* es el de la predicción que resulta de un proceso de extensión semántica de los significados lexicales; d) El significado nuclear está acompañado de varios significados modales (*deseo, intención, obligación, necesidad y suposición*) que son retenciones de los significados de las fuentes lexicales; e) En algunas lenguas como el mochica, las formas con significado de futuro aún exhiben su condición de raíces o partículas, evidencia que apoya nuestra hipótesis.

PALABRAS-CLAVE: Lenguas Andinas; Tiempo *futuro*; Gramaticalización; Cambio semántico.

1. INTRODUCCIÓN

Las lenguas de los Andes Centrales incluidas en este estudio son el quechua, el mochica y jaqaru; el puquina y el aimara, de la zona meridional. El puquina parece ser la única lengua que tuvo su origen y su difusión en el área meridional, mientras que se postula que el área original del aimara estuvo en los Andes del Perú Central. Estas lenguas, como resultado de un contacto secular o por relación genética entre algunas de ellas, exhiben rasgos comunes. Actualmente, el mochica y el puquina son lenguas extintas, mientras que el quechua, el aimara y el jaqaru son lenguas habladas que muestran diferentes magnitudes demográficas.

Al presente, no existe ningún estudio específico que dé cuenta del origen y el proceso de formación del tiempo *futuro* en estas lenguas. Los escasos enfoques históricos proponen la reconstrucción de los proto-morfemas (Parker, 1969) o establecen las variantes en el actual aimara (Briggs, 1976, 1993 y Cerrón-Palomino, 1993).

El presente estudio tiene por objetivo identificar y describir las formas verbales del *futuro*, vigentes en las lenguas habladas del área estudiada y su registro en las fuentes escritas existentes sobre las lenguas extintas más arriba mencionadas. A partir de las formas actuales y de las registradas en los testimonios escritos, se postula la fuente y el proceso de formación del *futuro* hasta alcanzar las formas actuales.

Con el fin de alcanzar el objetivo de describir y explicar la formación del tiempo *futuro*, se procederá a desarrollar las siguientes tareas: (i) establecer la metodología del estudio, (ii) determinar la hipótesis de la investigación y (iii) postular los principios formales y semánticos que gobiernan el desarrollo del *futuro*.

2. METODOLOGÍA Y DATOS

2.1. Procedimiento metodológico

El objetivo del estudio exige un enfoque interlingüístico e interdialectal. El enfoque interlingüístico consiste en el estudio de la categoría temporal de *futuro* a través de las lenguas que conforman el conjunto de las lenguas de los Andes Centrales y dos lenguas del área meridional. En esta etapa de la investigación no se han incluido al cholón, lengua de los Andes Centrales, y el uru-chipaya, lengua hablada en la zona meridional de los Andes. Para la caracterización del *futuro* en cada lengua no extinta, fue necesario el estudio de este tiempo a través de los dialectos. La aplicación de este procedimiento ha sido sólo posible en las lenguas actualmente del área: quechua, aimara y jaqaru.

El enfoque interdialectal ha permitido dar cuenta del desarrollo del *futuro* en cada lengua y el interlingüístico en el conjunto del área.

La apelación al procedimiento interlingüístico responde a la necesidad de establecer, como resultado de la comparación de lenguas no emparentadas, los procesos y principios universales en la formación del morfema del *futuro*. Dentro del marco de este enfoque y con el fin de elucidar el origen y desarrollo del tiempo *futuro*, hemos apelado a los principios del cambio lingüístico y a los procedimientos de reconstrucción diacrónica.

Consecuentemente, el enfoque interlingüístico ha conducido a la comparación de lenguas no relacionadas genéticamente como una extensión del método comparativo tradicional.

Ahora bien, para los estudios interdialectales dentro del quechua y el aimara se ha utilizado el método comparativo tradicional. En este sentido, se procede tanto con la comparación lingüística ortodoxa y con la implementada por los estudios de los universales.

2.2. Datos

En esta sección efectuamos una breve presentación sobre la naturaleza de los datos requeridos y el procedimiento seguido en la recolección de los mismos.

Los datos que han constituido el objeto de nuestro análisis y la base de nuestra generalización están conformados por el corpus recolectado de los hablantes a través de los paradigmas y los textos grabados y transcritos. El otro tipo de información está constituida por las gramáticas léxicas y textos existentes tanto para las lenguas habladas como para las extintas.

Aparte de la información valiosa y necesaria que se dispone sobre las lenguas habladas (quechua, aimara y jaqaru) existe una limitación en la información sobre el mochica y el puquina, actualmente lenguas extintas. Sobre el mochica se cuenta con gramáticas y textos (Carrera, 1939 y Middendorf, 1892), mientras que para el puquina existe un esbozo gramatical (Grasserie, 1894) muy fragmentario y un conjunto de textos religiosos. Estos materiales, especialmente en el caso del puquina, son muy valiosos, pero insuficientes, para contar con una información que nos permita dar cuenta del desarrollo de esta forma verbal satisfactoriamente.

3. EL *FUTURO* EN LAS LENGUAS DE LOS ANDES CENTRALES

En esta parte del trabajo proponemos una descripción de las formas verbales correspondientes al tiempo *futuro* en las lenguas del área denominada Andes Centrales, y dos lenguas de la región Collao sobre la base de la información recolectada.

Las lenguas de los Andes Centrales estudiadas no presentan un marcador flexional regular del futuro, sino que los paradigmas exhiben una configuración heteróclita y, en el caso del mochica, el futuro se forma añadiendo partículas al verbo, es decir, son aún construcciones perifrásticas. Esta característica nos revela la etapa relativamente reciente del *futuro*.

El puquina parece disponer de un morfema para marcar la flexión del *futuro*, pero los datos fragmentarios de que disponemos no nos permiten proponer una caracterización de este tiempo.

Las lenguas quechua, el aimara-jaqaru, mochica y puquina conforman el área lingüística que hemos denominado Andes Centrales, una sección del área andina (Büttner, 1983). Aunque estas lenguas están relacionadas arealmente por haber compartido una extensa zona del área andina, sin embargo no existe una vinculación histórica confirmada.

El aimara y el jaqaru, a pesar de su gran cercanía, en virtud de su relación genética, conforman la familia aru (Cerrón-Palomino, 1982, Torero, 1970 y Hardman, 1966) o aimara

(Cerrón-Palomino, 1993). La similitud entre el quechua y el aimara-jaqaru, especialmente en el léxico, y la presencia de las series aspiradas y glotalizadas obstruyentes no continuas ha motivado la hipótesis de la relación genética entre ambas lenguas o familias lingüísticas; sin embargo, esta hipótesis se debilita por el prolongado contacto entre ellas, hecho que puede haber motivado el desarrollo de las similitudes aludidas.

Por tanto, la caracterización de la formación del *futuro* mediante la comparación de las cuatro lenguas no emparentadas genéticamente exhibe rasgos tipológicos y universales.

De las cinco lenguas (en este caso, considerando el aimara y el jaqaru como dos lenguas hermanas) comparadas, cuatro (80%) indican el *futuro* mediante morfemas ligados, o flexión sufijante. Es decir, usan el futuro morfológico, según la terminología de algunos autores. Entre las cinco lenguas, el mochica marca el *futuro* mediante morfemas no ligados: las partículas **ca** y **chäm**, cuyo significado es ‘tener’. Sin embargo, al lado del *futuro* morfológico se ha registrado el *futuro* perifrástico en el quechua, el jaqaru y el aimara.

En la mayoría de las lenguas analizadas, la flexión del *futuro* es heterogénea, por cuanto existe una marca específica para cada persona, como es el caso del quechua y las lenguas de la familia aru.

El estudio del *futuro* a través de las lenguas de las áreas establecidas nos lleva a postular que la flexión del *futuro* es el resultado de procesos fonéticos y semánticos consistentes en la mutación del significado lexical de la unidad lingüística al significado gramatical de **predicción**.

3.1. El *futuro* en el quechua

Con el fin de dar cuenta del desarrollo del *futuro* en las lenguas estudiadas, hemos conducido un estudio interdialectal del fenómeno. En el Cuadro 1 (cf. Apéndice) se presentan muestras representativas de las variaciones dialectales de los marcadores del *futuro* en el quechua. Las variedades del grupo NORTE, CENTRO y SUR tratan de representar las variaciones en cada una de las tres zonas geográficas en términos generales. Sin embargo, debemos advertir que ellas no expresan todas las diferencias que se pueden registrar, dado que éstas constituyen un *continuum*.

Del examen de las formas utilizadas en la expresión del significado de *futuro*, se concluye que el quechua expresa dicho significado por medio de las formas que se muestran a continuación:

Tiempo Presente + Adverbio			
<i>nuqa rine ĵaqtata qaya</i> (Cajamarca)			
<i>waray aywa: markata</i> (Sihuas / Ancash) 'mañana voy al pueblo'			
Forma perifrástica del futuro			
Verbo + <i>q</i> +	$\left\{ \begin{array}{l} rine \\ aywa: \end{array} \right.$		
<i>ranti - q rini</i> (Cajamarca y variedad sureña)			
<i>ranti - q aywa:</i> (Sihuas/Ancash) 'Comprar + propositivo ir'			
Futuro morfológico			
Se marca el futuro mediante sufijos			
<i>nuqa</i>	<i>ri - šaq</i>	<i>ĵaqtata</i>	'iré al pueblo'
PRO-1P	ir - FUT1P	pueblo	
<i>nuqa</i>	<i>aywa - šaq</i>	<i>markata</i>	
PRO-1P	ir - FUT1P	pueblo	

Sobre la base del análisis sincrónico y diacrónico de los paradigmas del *futuro* morfológico de los dialectos quechuas que están representados por la muestra en el Cuadro 1 (cf. Apéndice), postulamos que el *futuro* en esta lengua está constituido por un sistema flexivo de tres morfemas: *-šaq* (primera persona 1p), *-nqa* (tercera persona 3p) y *-šun* (inclusivo (incl.)).

Como se puede observar en la muestra del Cuadro 1, éste constituiría el sistema más anterior del cual se han derivado las formas en los dialectos quechuas actuales, como lo muestran las variedades del cajamarquino y el dialecto de Sihuas.

Las descripciones previas incluyen en el paradigma del *futuro* también a la segunda persona (-*nki*), y se sostiene que la marca de 2p de este tiempo es el mismo del presente. Con la inclusión de 2p, el paradigma que se ha establecido está constituido por cuatro miembros, más los plurales de 2p y 3p, como se exhibe en el siguiente paradigma (Parker, 1976):

1p	- <i>šaq</i>
2p	- <i>nki</i>
3p	- <i>nqa</i>
Incl.	- <i>šun</i>
Excl.	- <i>ya:šaq</i>
2pp	- <i>yanki</i>
3pp	- <i>yanqa</i>

Del análisis del paradigma del futuro en el quechua, podemos establecer las siguientes conclusiones:

1.- Los paradigmas del *futuro* en las diferentes variedades del quechua presentan ligeras diferencias. Estas diferencias pueden explicarse, básicamente, mediante procesos fonológicos. La mayor diferencia semántica (además de la fonológica con su posterior morfologización) se da entre las variedades ecuatoriana/chachapoyana y las otras variedades de la muestra. En el primer grupo se ha eliminado la diferencia entre el inclusivo y exclusivo, que sí perdura en las demás variedades de la muestra.

2.- El paradigma del *futuro* en el quechua es caracterizado como un sistema defectivo y, siguiendo a Bybee y Pagliuca (1985b), se le considera un paradigma “heterogéneo”. Es un sistema defectivo porque no todos los miembros del paradigma tienen marca de *futuro* (en particular, la 2p). Asimismo, es un sistema heterogéneo en virtud de que presenta marcadores específicos para cada persona.

3.- Existe en el quechua actual dos formas para expresar el significado del tiempo *futuro*: a) El futuro morfológico que está constituido por un paradigma flexivo de 3 miembros y b) el *futuro* perifrástico constituido por la construcción verbo-*q* + *ri-* como en *tanta-ta rantiq rini* (Cajamarca) “voy a comprar pan”. Además del significado de “predicción”, esta forma perifrástica retiene su significado original de “movimiento”. Es decir, implica futuridad, pero mantiene el significado de “propósito” o “movimiento con un determinado propósito”.

3.2. El *futuro* en el aimara

La flexión de *futuro* es expresada por un marcador que presenta alternancias de acuerdo con la flexión de persona y la diversidad dialectal. Los datos disponibles sobre el fenómeno nos conducen a postular que los marcadores de la flexión del *futuro* marcan persona y tiempo (posterior al momento del enunciado). Excepto la segunda persona (2p) y presumiblemente la tercera (3p) existe un solo marcador para tiempo y persona correspondiente, como se puede observar en el siguiente ejemplo correspondiente al aimara de la zona de La Paz (Padres de Maryknoll *et al* 1969):

1p	<i>sara - : - wa¹</i>
2p	<i>sara - : - twa</i>
3p	<i>sara-ni-wa</i>
Incl (4p)	<i>sara-ñani</i>

En este paradigma, el *futuro* de 1p y 2p es - : - (en otras variedades el *futuro* de 2p se marca con *-n*); de 3p, *-ni*; y del inclusivo, *-ñani*. Como se observa en los paradigmas, *-ta* es la marca de segunda persona como en los otros tiempos. Por ahora, se podría postular que *-i* es la marca de 3p y *-n*, del *futuro*.

En la descripción del *futuro* en el aimara se observa que esta lengua revela una gran variabilidad en la marcación de la flexión de este tiempo (cf. Cuadro 2 del Apéndice). La mayor variabilidad se da en las personas 1p y 2p. A continuación presentamos las alternancias más importantes:

1p	- : - ~ -ja ~ -xa ~ -ya ~ -nha ~ ña
2p	- : - ~ -ja ~ -ja - : - ~ n ~ nha

El marcador de 3p *-ni* es universal, pues es la única marca para todas las variedades aimaras. La forma del inclusivo varía entre *-ñani* y *-tana*, aunque el primer morfo es el más generalizado.

El problema en la descripción de la 1p y 2p está en determinar si las alternancias dialectales derivan de una forma única más anterior o son indicadoras de desarrollos paralelos en la formación del *futuro*. Si las alternancias fuesen predecibles mediante procesos fonéticos, sería posible postular una fuente única en la formación del *futuro* en el aimara. De otro modo deberá postularse que las diferencias regionales sugieren diferentes fuentes y procesos en la formación de la flexión del *futuro*. Este problema será tratado en la sección 4. Desde el punto semántico, además del significado básico de una “acción a realizarse en el porvenir” (probabilidad y predicción), los hablantes tienden a traducir los enunciados que contienen formas del *futuro* mediante la construcción: *ir + a + infinitivo*, como se ve a continuación.

<i>sara-ni-wa</i>	“él va a ir”
<i>sara- : -wa</i>	“voy a ir”

3.3. El *futuro* en el jaqaru

El tiempo *futuro* en esta lengua está constituido por un paradigma de sufijos, en el cual el rasgo nasal es la única característica común: *-nha* [-ŋa] (1p), *-mata* (2p), *-ni* (3p) y *-tana* (incl. o 4p). (cf. Cuadro 3, Apéndice).

La 1p (*-nha*) es común a algunas variedades del aimara. La segunda persona podría segmentarse en *ma-* (marca de *futuro*) y *-ta* (marca de 2p). Se propone esta segmentación como resultado de la comparación con la segunda persona del presente:

¹ : Indica alargamiento vocálico, en el texto a veces aparece precedido de guiñon - : , en otras precedido y seguido del guiñon - : - para indicar que se está identificando un morfema.

/-ta/ e imperativo *-ma* (2p ⇌ 3p).

La 3p se marca con /-ni/ como en el aimara. Este sufijo puede considerarse como el marcador de 3p y tiempo *futuro* a la vez o puede ser analizado en *n-* (marca de *futuro*) y el sufijo *-i* como marcador de 3p. El inclusivo (4p) es idéntico al marcador de la misma persona del presente. De la observación del paradigma, se podría suponer que la (4 → 3p) no se marca para *futuro* y se podría concluir que cada miembro está constituido por sufijo diferente y específico para cada persona: cada sufijo del paradigma marca persona y tiempo *futuro*, con la posibilidad de excluir 2p y 3p que pueden segmentarse para tiempo y persona, aunque ésta es una simple sugerencia por ahora.

De acuerdo con Hardman (1982), estudiosa del jaqaru que ha ofrecido una interesante y excelente descripción de esta lengua, el tiempo *futuro* se refiere a un *futuro* simple y “expresa una obligación suave”. El significado de obligatoriedad constituye un indicador de la posible fuente de la formación de la flexión del futuro en esta lengua (cf. Cuadro 3).

3.4. El futuro en el mochica y en el puquina

Para analizar esta lengua, contamos con la gramática de Carrera (1939) y de Middendorf (1892). Ambos autores coinciden en gran parte en la caracterización del paradigma de *futuro*. Carrera considera el *futuro* del verbo substantivo (*e* y sus variantes) que se forma mediante la adición de la partícula *ca* (*ka*). (cf. Cuadro 4, Apéndice).

1p	<i>moiñ</i>	<i>e</i>	<i>ca</i>	‘yo seré’
2p	<i>tzhang</i>	<i>e</i>	<i>ca</i>	‘tú serás’
3p	<i>aiof</i>		<i>ca</i>	‘aquel será’
1ppl	<i>maich</i>	<i>ang</i>	<i>ca</i>	‘nosotros seremos’
2ppl	<i>tzhaich</i>	<i>ez chi</i>	<i>ca</i>	‘vosotros seréis’
3ppl	<i>aiong</i>	<i>an e</i>	<i>ca</i>	‘aquellos serán’

La segunda manera de formar el *futuro* es mediante la adición de la partícula *chäm* al presente. El significado de la referida partícula es ‘*tener*’; es decir, está relacionado con la idea de obligatoriedad.

De acuerdo con Middendorf y Carrera existe otra forma para el *futuro*: con otro verbo substantivo (copulativo) y los verbos no copulativos. La primera forma consistirá en la adición de la partícula *ca* (*ka*) a la forma denominada presente (Middendorf, 1892).

La tercera forma del *futuro* (denominado por Middendorf **primer futuro**) se estructura antecediendo a la raíz verbal las desinencias, a las cuales se antepone **t**:

1p	<i>t̄in</i>	<i>met</i>	‘yo traeré’
2p	<i>t̄az</i>	<i>met</i>	‘tú traerás’
3p	<i>t̄ang</i>	<i>met</i>	‘él traerá’
1ppl	<i>t̄ix</i>	<i>met</i>	‘nosotros traeremos’
2ppl	<i>t̄az</i>	<i>metchi</i>	‘vosotros traeréis’
3ppl	<i>t̄ang</i>	<i>metan</i>	‘aquellos traerán’

La información sobre el *futuro* en el puquina la ofrece Grasserie (1894). Los datos sobre el *futuro* se reducen a las referencias que ofrece el autor en la sección de la gramática del puquina. De acuerdo con la información de Grasserie, el *futuro* está indicado por *que*, *c*, *gue*:

cuya-gue-p-anch	‘tú amarás’
confessa-gue-p-anch	‘tú confesarás’
confes-sasca-gue-anch	‘me confesará’

No podemos ofrecer mayor información sobre su ocurrencia y las alternancias. De acuerdo con la traducción, su valor semántico equivale al *futuro* morfológico o sintáctico en otras lenguas como el quechua y el castellano.

4. FORMACIÓN DEL *FUTURO* EN LAS LENGUAS DE LOS ANDES CENTRALES: BASES LEXICALES

En esta sección nos concentramos en la reconstrucción de la forma más antigua del futuro morfológico, es decir, de la flexión del tiempo *futuro* en el quechua y en la lengua aimara o aru. Luego de la reconstrucción del proto-sistema que proponemos, avanzaremos hasta las fuentes o bases de la formación del *futuro* en estas lenguas.

4.1. Reconstrucción del proto-sistema del *futuro* en el quechua

En el quechua es posible reconstruir la etapa del proto-quechua y a partir de este estado podemos proponer uno anterior al proto-quechua, que hemos denominado pre-quechua (Quesada, 1988), que constituiría la forma más antigua.

Del examen interdialectal del paradigma del *futuro* se observa variación en el nivel fonológico (véase el Cuadro 1, Apéndice), se asume que esta variabilidad es el resultado de los cambios fonológicos operados en el quechua como parte de su desarrollo. Respecto del aspecto semántico, el significado básico está presente a través de los dialectos, pero existe una variación leve en algunos rasgos semánticos, especialmente en el significado modal.

El establecimiento de las correspondencias en los paradigmas del *futuro* en los dialectos que exhiben las mayores diferencias ha conducido a postular determinados procesos fonéticos y éstos han hecho posible la reconstrucción del paradigma del proto-quechua.

Los procesos que nos permiten la reconstrucción de las proto-formas del paradigma son:

- 1 Sonorización de las oclusivas sordas **k** y **q** en los dialectos del quechua del Norte y Oriente: Cajamarca-Cañaris, San Martín, Chachapoyas y Ecuador.
- 2 Reducción de **k**, consistente en el proceso de espirantización. La velar oclusiva **k** se convierte en **s**. Este proceso ocurre en los miembros del paradigma, que exhiben el segmento velar oclusivo. Este fenómeno ocurre en el quechua sureño (Cusco, Bolivia y Santiago del Estero) y San Martín.

- 3 Debilitamiento y caída de la uvular **q** en algunos dialectos del quechua de Ancash.
- 4 Despalatalización de **š** en el quechua sureño que origina la presencia de **s** en lugar de s: **š** > s.

La postulación de estos procesos ocurridos en los paradigmas del *futuro* de los diferentes dialectos, conduce a la reconstrucción del paradigma del proto-quechua:

1p	* -šaq
2p	∅
3p	* -nqa
incl	* -šun

Este paradigma coincide con los paradigmas de algunas variedades conservadoras que han retenido los rasgos del paradigma del proto-quechua.

Dado que todos los dialectos comparten el paradigma reconstruido, se asume que al momento de la ramificación del quechua en los dialectos actuales ya se había formado el paradigma del *futuro* con los rasgos que exhibe el sistema reconstruido.

4.4.1. El pre-proto-quechua: las fuentes léxicas del *futuro*

Establecido el paradigma del proto-quechua, surge la cuestión: ¿Cuáles son las formas más antiguas a partir de las cuales se ha desarrollado la flexión del *futuro* del quechua? Postulamos que el paradigma del *futuro* en esta lengua es el resultado del desarrollo de elementos lexicales y construcciones del pre-proto-quechua. Estos procesos son de carácter semántico y fonético. Esta hipótesis se basa en la existencia de formas análogas en los dialectos quechuas actuales cuyos significados guardan cierta relación con los significados del *futuro*. El segundo fundamento está constituido por los estudios de los universales en el desarrollo del significado gramatical (Bybee y Pagliuca, 1985a, 1985b).

Con base en estos fundamentos, postulamos que la primera persona y el **inclusivo** derivan de los elementos lexicales: **ša** – ‘movimiento’, más el propositivo **-q**, y el **inclusivo**, de una partícula (posiblemente verbal) **šun**. La tercera persona es la construcción de **-n**, más la partícula **qa** con un significado específico (obligación, deseo o sugerencia). Esta partícula puede estar relacionada con un significado contextual de **qa** topicalizador o la partícula vinculada a la forma que se añadía a **š**, que al presente ha perdido su significado original, pero ha formado el perfecto **š-qa**. Sin embargo, semánticamente, sería más plausible que la forma original de **n** sería **na** por su significado obligatorio y de futuridad.

La teoría postula que el *futuro* y el significado gramatical tienen como fuentes verbos que significan **deseo**, **movimiento**, **posesión** y **obligación** (Bybee y Pagliuca, 1985b). Sobre esta base y la coexistencia del *futuro* con los morfemas que conservan su significado y el *futuro* viene a ser la forma derivada mediante el cambio semántico y fonético, proponemos las siguientes fuentes léxicas del paradigma flexional del *futuro* en el quechua:

La fuente del *futuro* de primera persona (1p) es el verbo de movimiento *ša-* y el propositivo *-q*. La raíz *ša-* que indica movimiento, actualmente se usa con este significado original en construcciones como

<i>šarikuy</i>	‘levántate’
<i>šamuynari</i>	‘ven ya pues’

Es decir en los tiempos históricos (pre-proto-quechua) era una clase de verbo de movimiento. Esta raíz se combinaba con *-q* que con ciertos verbos transitivos significa ‘propositivo de acción’ y por tanto implica la realización de la acción posterior al enunciado o constituye un tipo de predicción del evento.

Actualmente al lado del futuro morfológico, ocurre el futuro sintáctico o perifrástico. Esta construcción está formada por un verbo de movimiento y un verbo transitivo modificado por el propositivo *-q*.

<i>rantiq</i>	<i>rine</i>
<i>aywa:</i>	<i>rantikuq</i>

Es decir que en la formación del *futuro* se requiere un verbo de movimiento y la presencia del propositivo *-q*.

En el marco de esta estructura morfosintáctica y semántica, la expresión del *futuro* en el **pre-proto-quechua** se realizaba mediante una construcción en la que intervenía un verbo de movimiento al cual se añadía el propositivo *-q*, forma que se posponía a un verbo:

Verbo + *ša-* ‘movimiento’ +*q*

La construcción *ša +q* derivó en el significado de *futuro*.

En los dialectos actuales se da el *futuro* perifrástico cuyos componentes son: un verbo +*q* más el verbo de movimiento **ri-** o **aywa-**. Estos componentes debieron estar presentes en una expresión de *futuro* en el pre-proto-quechua.

Es decir la predicción se expresaba mediante una construcción **mikušaq** (‘comeré’ o ‘voy a comer’). Posteriormente la forma libre *šaq*, mediante un proceso de fusión de *šaq* con el verbo, se convirtió en un sufijo marcador de la 1p de futuro. Esto nos lleva a concluir que la construcción *V + šaq* sufre un proceso de fusión fonética que se correlaciona con el proceso de formación de **šaq** en un morfema flexivo de *futuro*, proceso que implica un cambio de significado lexical en el significado gramatical, es decir de morfema de *futuro*.

Los dialectos quechuas modernos han desarrollado el *futuro* perifrástico con significado de modalidad diferente al del *futuro* morfológico. Esta forma del *futuro* consiste en el **verbo de movimiento ir** (*aywa-* o *ri-*) flexionado para persona, más otro verbo al cual se pospone el propositivo *-q*:

<i>rantiq rine</i>	‘voy a ir’
--------------------	------------

En esta forma ha reemplazado **ri-** o **aywa-** a **ša-** del pre-proto-quechua, el que al haberse gramaticalizado y fusionado con el propositivo **-q** funciona en ciertos dialectos modernos con el valor de propositivo que se añade al verbo:

aywa: rantikušaq (provincia de Luzuriaga, Ancash)
 rine rantikusaq (Ayacucho)
 ‘voy a ir a comprar’

Para el marcador de *futuro* de 3p -nqa se propone la forma no marcada para tiempo mikun + qa que en este caso sería el uso de **qa** con el significado de ‘**deseo**’, ‘**sugestión**’ u ‘**obligación**’. Esta hipótesis se apoya en el hecho que esta construcción retiene el significado de obligación o sugerencia. Veamos el caso en el quechua de Cajamarca:

mikunqa	‘que coma’
puñunqa	‘que duerma’
rinqa	‘que vaya’
sarikunqa	‘que se levante’

Estos ejemplos constituirían la evidencia de que estas construcciones originalmente significaban ‘**sugerencia**’ y ‘**obligación**’. A partir de estos significados se desarrollo el significado de futuro, es decir como resultado del cambio semántico. Si los significados de obligación y futuridad no están vinculados a **qa**, sería razonable postular que **n** se deriva del nominalizador -na por elisión de la vocal.

De otro lado, el **inclusivo** tiene como fuente la expresión **šun** que significa **incitación**, **sugerencia**, **obligación**. Es decir tiene un significado cercano al modal **shall** del inglés.

Luego por un proceso similar a los anteriores se convirtió en el marcador del *futuro*: fusión fonética entre la raíz y la partícula **šun**, en correlación con el cambio semántico de significado léxico al significado gramatical.

4.2. Formación del futuro en el aimara

Seleccionando al dialecto de Huancané al azar tenemos el siguiente paradigma del futuro.

1p	-:
2p	:-ta ~ -nta
3p.	-ni
4p (incl)	-ñani

Este paradigma nos conduce a formular la siguiente hipótesis:

1.- Sobre la base de la alternancia -ja (velar) ~ -xa (post velar) se podría postular que estos son reflejos de una secuencia obstruyente + vocal. Sin embargo, no hemos podido identificar hasta ahora el tal segmento obstruyente y por tanto esta hipótesis quedaría descartada.

2.- De otro lado, la alternancia -: ~-ja~-xa ~ -nha (velar nasal) además de la presencia de -n en la segunda persona llevaría a postular que la primera persona tiene como fuente la primera persona del posesivo -na. Esta afirmación tiene sustento por cuanto una de las fuentes es el elemento léxico con significado de posesión. Sin embargo no podríamos dar cuenta de la 3p -ni y el inclusivo -ñani, dado que no se podría justificar el cambio n>ñ delante de vocal posterior. Por esta razón y en vista de otras evidencias abandonamos esta hipótesis y proponemos la hipótesis alternativa que exponemos en 3.

3.- En razón de que en la variedad denominada salinas se alterna -: con -ña y en Morocomarca con -ya, es decir un elemento palatal, postulamos que la flexión de futuro en el aimara tiene dos fuentes: el **poseedor** -ni y el **infinitivo** -ña que uno de sus significados es de obligación y potencial. En la 1p, 2p y el **inclusivo** se habría formado añadiendo al verbo el infinitivo y posteriormente se produce la fusión fonética y la despalatalización en la 1p y 2p y el desarrollo del significado gramatical de futuro. La presencia de **-ni** en la 4p (inclusivo) simplemente indica la combinación de la marca de 1p y la 3p que es un posible camino en la formación del inclusivo.

Esta hipótesis es apoyada por los datos ofrecidos en Huayhua (1991), quien en su condición de nativo hablante del aimara sostiene que actualmente en Conima (Provincia de Huancané), el *futuro* presenta alternancias que pueden constituir evidencia de que el marcador del *futuro* tiene su origen en el infinitivo.

Para 1p, 2p y 4p o inclusivo se tiene:

1p	apa-na-tha ~	apa - n - ja ~	apa-:
2p	apa-na-ta ~	apa - n - ta ~	apa : -ta
3p	/apa-n-i/ incl.	apa - n - i apa-ñani ~	-na -ni apa-na-ni

A base de todo lo expuesto, podemos postular que las protoformas de donde han derivado los morfemas del *futuro* son:

* -ña	infinitivo
* -ni	poseer

4.3. Formación del *futuro* en el jaqaru

La comparación del paradigma del jaqaru con el del aimara nos conduce a establecer una similitud en el *futuro* en ambas lenguas; sin embargo, respecto al jaqaru se podría postular que las personas 1p y 2p se derivan del obligatorio **-nha** (ŋ) y **-ma** respectivamente, ya que el léxico con significado de obligación es una de las fuentes en la formación del *futuro*.

El inclusivo consiste en la presencia de la forma imperativo o de la combinación de -ta 2p del imperativo y el obligatorio -na de primera persona antes de su velarización.

La tercera persona tendría la misma fuente y el mismo desarrollo. Es decir provendría del poseedor **-ni** que habría desarrollado su significado de *futuro*. Nuestra hipótesis se apoya en el hecho que las formas de *futuro* en esta lengua posee significado de **obligación** que constituiría un componente semántico del futuro como un fenómeno de retención del significado original de obligación, en cambio el significado de predicción (del *futuro*) constituiría una extensión, es decir el cambio semántico en el desarrollo del *futuro*.

4.4. Formación del *futuro* en el mochica

El *futuro* en el mochica constituye un caso diferente respecto a las otras lenguas objeto de este estudio. En el quechua, aimara, jaqaru y el puquina el morfema de *futuro* está indicado por sufijos, es decir son morfemas ligados. En el mochica del siglo XVII, el *futuro* se indicaba mediante partículas o formas libres. Es decir no constituía un fenómeno estrictamente morfológico sino que se manifestaba mediante una construcción sintáctica.

Tal como hemos sentado en 3.3, el *futuro* se formaba en el mochica añadiendo la partícula **ca** (ka) o **choem** según Carrera y **chäm** de acuerdo a Middendorf a fines del siglo XIX.

En los ejemplos que presentamos a continuación se observa que el significado de *futuro* está indicado por la presencia de la partícula **ka** como morfema no ligado, que funciona como un constituyente de una construcción sintáctica.

1p	moin	e	ka	‘yo seré’
2p	tsang	e	ka	‘tú serás’
3p	aio-f		ka	‘él será’

Dado que esta partícula se utiliza también en la formación del subjuntivo y el condicional, podemos suponer que esta partícula era una clase de adverbio o modal que significaba ‘posibilidad’ o ‘condición’.

Tanto Carrera [1644] (1939) como Middendorf (1892) presentan el llamado “segundo tipo de *futuro*” formado por la adición de **choem** (que representaremos siguiendo a Middendorf por **chäm**). Esta partícula, además del significado de *futuro*, expresa ‘deber’ y ‘obligación’; rasgos semánticos que pueden constituir retención del significado lexical:

1p	moin	e	chäm	‘yo seré, debo ser, tengo que ser’
2p	tsang	as	chäm	‘tú serás, tú debes ser’
3p	aio-f		chäm	‘él será, el deberá ser’

La evolución de las formas libres a las formas ligadas parece empezar a manifestarse a fines del siglo XIX (1892), tal como sugieren los datos presentados por Middendorf:

chin-ka	‘yo seré’
chis-ka	
chin-ka	

chin-chäm ‘yo seré; tengo que ser’
 chis-chäm
 ching-chäm

Además, tanto Carrera como Middendorf atestiguan una forma de *futuro* con la presencia de **t** cuyo status en la gramática no es muy transparente. Tal vez constituya una raíz monosegmental que funciona como una raíz. Este elemento ocurre en el primer orden, al cual se añade la flexión de persona seguida por **chi**:

t- flexión de persona –chi

Por ahora no podemos desentrañar su significado lexical, aunque podemos especular que debe estar relacionado con el significado de **deseo, posibilidad, obligación, intención**, que son las posibles fuentes del significado del *futuro*.

5. LAS BASES LÉXICAS Y DESARROLLO DEL SIGNIFICADO DEL *FUTURO*

Sobre la base de los resultados del enfoque interlingüístico de la presente investigación, postulamos que el *futuro* en las lenguas de los Andes Centrales es el resultado del cambio semántico y fonético a partir de un conjunto restringido de ítems lexicales en el pre-*proto-lengua*. Los datos de esta investigación y las tendencias a través de las lenguas apoyan esta hipótesis (Bybee y Pagliuca, 1985b).

El significado básico del *futuro* al referirse a un hecho posterior al momento del enunciado por el hablante es la ‘predicción’.

Al lado de la **predicción** aparecen otros significados secundarios como el de **deseo, obligación, movimiento, intención, comando, necesidad, suposición, sugerencia**. Estos significados coexisten en ciertos casos con el significado de predicción que es el significado fundamental del morfema flexivo del futuro.

En el quechua la fuente léxica es el verbo de movimiento *ša-* que tiene un significado básico ‘movimiento’ y que adquiere significados específicos con determinados sufijos derivacionales. Esta fuente está limitada a la formación del morfema flexivo de 1p y funciona combinada con el **propositivo** que significa ‘propósito de realizar una acción’.

El marcador de la 3p (-*nqa*) proviene de **qa** que se añade al verbo con marca del residuo de **-na** nominalizador o desiderativo 3p (-*n*) o se asume que en la etapa del pre-*proto-quechua* **qa** constituía un morfema no ligado, es decir no era un sufijo, sino un elemento de posposición.

Los ejemplos en los cuales aparecen involucrados significados resultantes de la retención, nos conducen a suponer que el sufijo de tercera persona es el desarrollo de un elemento que indicaba **obligación, deseo o necesidad**.

El marcador del *futuro inclusivo* -*šun*, por los significados secundarios, además del fundamental de “predicción”, conduce a postular que éste es la evolución del elemento lexical que significaba **obligación, comando, incitación, invitación y cortes**.

Para el aimara, en base a las evidencias presentadas, se postula que el sistema flexivo de *futuro* resulta de la evolución de **ña** que también es marca del infinitivo y del posesor **ni**. El primer elemento lexical era el indicador **deseo, posibilidad y obligación**.

En el jaqaru, además del posesor **-ni** de 3p, los marcadores **-na(1p)** y **-ma (2p)** han evolucionado de los marcadores de la forma del ‘obligativo’, que obviamente tienen el significado de **obligación**, significado que coexiste actualmente con el de **predicción** en los marcadores del *futuro* en esta lengua.

Respecto al mochica, los datos exhiben la condición léxica de los marcadores del *futuro*, constituyendo esta situación un respaldo de nuestra hipótesis y una evidencia de la hipótesis que sostiene que los estudios interlingüísticos exhiben patrones o tendencias universales en la formación del significado gramatical (Bybee y Pagliuca, 1985a), siendo el *futuro* el caso más patente. El caso del mochica constituye evidencia de la hipótesis de la formación del significado gramatical a partir de fuentes léxicas, por cuanto los dos elementos marcadores del *futuro* **ka** y **chäm** son partículas que funcionan como morfemas no ligados y que mantiene su significado más temprano (posibilidad, deseo, obligación) además del significado de *futuro* que se supone es el resultado del cambio del significado lexical en el significado de predicción.

Este trabajo no puede hacer ninguna predicción específica sobre la fuente léxica del *futuro* en el puquina por carecer de los datos necesarios. Sin embargo, la tendencia universal en la formación del *futuro* mostrada por los estudios interlingüísticos nos lleva a asumir que el proceso de formación del tiempo *futuro* en esta lengua debe haber seguido la indicada tendencia universal enunciada más arriba.

Los datos utilizados y el análisis diacrónico, así como el análisis sincrónico necesario, llevado a cabo, sugieren que los marcadores flexivos de las lenguas objeto de la presente investigación constituyen los resultados del proceso del cambio semántico a partir de un conjunto limitado de ítems lexicales cuyos significados indican **deseo, intención, obligación, necesidad, suposición, comando, posesión y movimiento**. El significado de *futuro*, es decir de **predicción**, es el desarrollo desde estos significados. Este proceso de cambio semántico consiste en la extensión semántica de tales significados y algunos de los significados lexicales que acompañan al significado gramatical de *futuro* son retenciones de los significados de las fuentes (Bybee y Pagliuca, 1985b). En el desarrollo del significado del *futuro*, el de la predicción llega a ser central y los significados retenidos de las fuentes son significados complementarios o secundarios.

CONCLUSIONES

Los resultados de la presente investigación han sido alcanzados mediante la comparación de las lenguas no relacionadas genéticamente, excepto entre el aimara y el jaqaru que han sido considerados para esta comparación como una sola unidad lingüística. Sin embargo estas lenguas de los Andes Centrales conforman un área lingüística y por tanto se encuentran relacionadas arealmente.

La formación de los paradigmas flexivos de las lenguas de los Andes Centrales consiste en la evolución semántica dirigida al desarrollo del significado gramatical. Este cambio semántico consiste en la evolución de los significados lexicales en la derivación del significado del *futuro*, es decir de **predicción**. A partir de los significados lexicales de las fuentes del *futuro* se va desarrollando la **predicción** hasta convertirse en significado central. Este cambio semántico consiste en el cambio del significado lexical en significado gramatical. Este proceso del cambio semántico se denomina gramaticalización (Bybee y Pagliuca, 1985a, Sweetser, 1988, Heine et al., 1991). El cambio del significado lexical en su correspondiente gramatical implica un proceso de generalización o universalización del significado. Es decir, en la formación de los marcadores del *futuro* se ha producido una mutación del significado lexical, por tanto particular, al significado gramatical, denominado gramaticalización, que constituye una generalización semántica. De acuerdo a nuestra hipótesis, el proceso de la evolución semántica en el desarrollo del *futuro* en las lenguas estudiadas se ha cumplido de acuerdo a ciertos pasos: significado lexical → significado gramatical → generalización del significado.

Al lado de este proceso semántico se ha encontrado una correlación entre el grado de generalización semántica del morfema gramatical (Bybee y Pagliuca, 1985 a) y el grado de reducción y/o fusión fonética con otros ítems, en este caso con la raíz verbal.

De otro lado, debemos llamar la atención del carácter monosilábico de los morfemas del pre-proto-quechua que otros autores ya han sugerido. Este carácter explicaría que sufijos como **-ša**, **-qa** y **-šun** para el quechua y **-ña**, **-na**, **-ni** y **-ma** para la familia aimara -jaqaru habrían conformado morfemas no ligados y que estos habrían constituido la fuente lexical de los marcadores de *futuro* en las indicados lenguas. Este fenómeno reforzaría nuestra hipótesis que sustenta esta investigación.

Finalmente, debemos señalar que tanto el quechua y la familia aimara usan la persona inclusiva en oposición a la exclusiva. Este rasgo es un fenómeno tipológico determinado por la relación areal por un período prolongado. Esto nos lleva a postular que dicho rasgo puede ser independiente de la relación genética entre ambas lenguas.

	NORTE			CENTRO			SUR	
	Ecuador	Chachap	Cajamarca	Sihuas	Conchucos	Huanca(Junín)	Cuzco	Ayacucho
1p	-ša	-ša	-šaɕ	-šaɕ	-sa:~-šaɕ	-šaɕ	-saɕ	-saɕ
2p	-nki	-nki	-nki	-nki	-nki	-nki		-nki
3p	-nqa	-nqa	-nqa	-nqa	-nqa	-nqa	-nqa	-nqa
Incl.	-nči~-šun	-šun	-šun	-šun	-šun	-šun	-sun	-sun
Excl.			rišaɕjapa	-ya:šaɕ	-yašayki~ -yaša:~-yašaɕ	-paku-šaɕ	-saɕ-ku	-saɕ-ku
2ppl	-nkiči -		ringjapa	-yanki	-yanki	-pa:kunki	-nki-čis	-nki-čik
3ppl	-naunka		ringajapa	-yanqa	-yanga	-pa:ku-nqa	-nqa-ku	-nqa-ku

CUADRO 1

Marcadores de *futuro* en los dialectos quechuas representativos de las tres regiones (NORTE, CENTRO Y SUR)

	La Paz	Bertonio 1603b	Juli	Socca	Huancanè	Calacoa	Sitajara	Jopoqueri	Salinas	Morocomarca
1-- 3	-:	*-:	-:	-:	-:	-:	-:	-:	-:	-:
		*-ja	-ja		-ja	-ja				
	-: ja	*-ja:	-ja:	-ja:	-ja:	-ja:				
	-: xa		-: xa		-: xa	-: xa				
							-nha	-nha	-ña	-ya
	-ya:			-ya:					-ña:	-ya
2-- 3	-: ta	*-jata	-: ta	-: ta	-: ta	-: ta		-: ta	-: ta	-: ta
						-jata				
						-ja:ta				
					-nta		-nha:ta	-nta	[-nda]	
3--3	-ni (todos los dialectos)									
4--3	-ñani	*-tana	-ñani	-ñani	-ñani		-ñani	-ñani	-ñani	-ñani
				-tana					-tan	-tna
						-: tan			-: tan	-: tna

CUADRO 2
Distribución de los marcadores del futuro en los dialectos aimaras
Reproducción de la tabla 6 – 3 de Briggs 1976: p. 394

EL FUTURO EN EL JAQARU	
1 p	-nha [-ŋa]
2 p	-mata
3 p	-ni
4 p	-tana (inclusivo)

CUADRO 3

FUTURO EN EL MOCHICA (Carrera, 1644[1939])

Singular

1 p	moñ	e	ca	"yo seré"
2 p	tzhang	e	ca	"tu serás"
3 p	aiof		ca	"aquel será"

Plural

1 pl	maich ang		ca	"nosotros seremos"
2 pl	tzhaichez		chica	"vosotros seréis"
3 pl	aiong an	e	ca	"aquellos serán"

SEGUNDA FORMACIÓN DEL FUTURO

Singular			
1 p	moin e	chäm	"yo tengo que ser"
2 p	tzhang az	chäm	"tu tienes que ser"
3 p	aiof	chäm	"aquel tiene que ser"
Plural			
1 pl	maich eix	chäm	"nosotros tenemos que ser"
2 pl	tzhaichaz chi	chäm	"nosotros tenéis de ser"
3 pl	aiong an e	chäm	"aquellos tienen de ser"

TERCERA FORMA DEL FUTURO MIDDENDORF (1892): ANTEPOSICIÓN DE t- A LAS DESINENCIAS

1 p	tin	met	"yo traeré"
2 p	taz	met	"tu traerás"
3 p	tang	met	"el traerá"
1 pl	tix	met	"nosotros traeremos"
2 pl	taz	metchi	"aquellos traeremos"
3 pl	tang	metan	"aquellos traerán"

CUADRO 4

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERTONIO, Ludovico. (1603[1879]). *Arte de la lengua aymara*. Publicada por Julio Platzman en edición facsimilar. Leipzig: B.G. Teubner.
- BRIGGS, Lucy T. (1976) *Dialectal Variation in the Aymara Language of Bolivia and Peru*. Ann Arbor, Michigan: University Microfilms International. 2vols.
- BÜTTNER, Thomas T. (1983). *Las lenguas de los Andes Centrales*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.
- BYBEE, Joan L. & PAGLIUCA, William. (1985a). Cross-linguistics comparison and the development of grammatical meaning. In J. Fisiak (ed.)(1985). *Historical Semantics, Historical Word-Formation*, pp. 59-83. Berlin: Mouton de Gruyter.
- _____.(1985b). The evolution of future meaning. In A. G. Ramat, O. Carruba & G. Bernini (eds.) (1987) *Papers from the 7th International Conference on Historical Linguistics*, p. 109-122. Amsterdam: Benjamins.
- CARRERA, Fernando de la (1644[1939]). *Arte de la lengua yunga*. Ed. Por Radames Altieri. Tucumán: publicaciones especiales del Instituto de Antropología, Universidad Nacional de Tucumán.
- CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo. (1982). El problema de la relación quechua-aru: estado actual. *Lexis* 6(2): 213-242.
- _____.(1993). Quechuística y aimarística: una propuesta terminológica. *Alma Mater* 5: 41-55. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- GRASSERIE, Raoul de la. (1894), *Langue Puquina*. Leipzig: K.F. Koehler, Libraire-Editeur.
- HARDMAN DE BAUTISTA, Martha. (1975). El jaqaru, kawki y el aymara. *Actas del III Simposio del PILEI*, pp. 185-192. Méjico: Editorial Galache.
- _____.(1983). *Jaqaru. Compendio de estructura fonológica y morfológica*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos e Instituto Indigenista Interamericano.
- HUAYHUA PARI, Felipe. (1991). *El sistema deíctico verbal del aimara*. Tesis de Licenciatura en Lingüística. Lima: Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Escuela Académico Profesional de Lingüística. UNMSM.
- HEINE, Bernd, ULRIKE, Claudi & HUNNEMEYER, Friederike. (1991). *Grammaticalization. A conceptual framework*. Chicago: University of Chicago Press.
- MIDDENDORF, Ernst W. (1892). El mochica o la lengua chimú. In *Las Lenguas Aborígenes del Perú*. Tomo VI. Leipzig: F. A. Brockhaus. Traducción de Gertrud Schumacher de Peña (Manuscrito).
- PADRES DE MARYKNOLL; TRACY, Emmete. & POINT, Grosse. (1969). *Lecciones de aymara*. Primer nivel. Cochabamba: Instituto de Idiomas, Padres de Maryknoll.
- PARKER, Gary J. (1969). Comparative Quechua Phonology and Grammar II: Proto-Quechua Phonology and Morphology. *Working Papers in Linguistics*, 1(2): 123-147.
- _____.(1976). *Gramática Quechua: Ancash-Huaylas*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos.
- SWEETSER, Eve Eliot. (1988). *Grammaticalization and semantic bleaching*. *Berkeley Linguistics Society* 14: 389-405.

QUESADA CASTILLO, Félix. (1985). *Phonological Processes in Quechua and their Implications for the Phonological Theory*. Buffalo, New York: State University of New York. Ph. D. Dissertation.

TORERO, Alfredo. (1970). Lingüística e historia de la sociedad andina. In A. Escobar (Comp.). *El reto del multilingüismo en el Perú*, pp. 51-106. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Recibido: 01/07/2006

Aceito: 30/10/2006